



Prot. SG 69/2026

MENSAJE DE PASCUA DEL SUPERIOR GENERAL

Queridos hermanos,

La Semana Santa y la Pascua de 2026 se celebran bajo la sombra de la guerra, con la atención puesta en Irán y el sufrimiento que representa. Sin embargo, incluso en esta oscuridad, la Pascua sigue siendo una invitación: acoger la victoria del amor sobre la violencia, de la vida sobre la muerte y de la luz sobre las tinieblas.

Parece que hemos olvidado las duras lecciones de las guerras pasadas. La semilla de la división sigue enfrentando a hermano contra hermano. El cuchillo de Caín se ha transformado en misiles y drones: una destrucción real que se observa en las pantallas con la misma facilidad con que se ven escenas de *Star Wars*. Mientras tanto, vidas humanas se pierden y nuestra casa común se hunde. La crucifixión de la humanidad continúa. La paz no puede crecer sin diálogo. Necesitamos reaprender el arte de escuchar, la compasión y el cuidado mutuo.

La Pascua nos recuerda que no solo somos consolados, sino enviados: «Como el Padre me envió, así también yo os envío». Nuestra misión comienza en nosotros mismos. Como Cristo, estamos llamados al camino de la *kénosis*, del vaciamiento, dejando el poder, el miedo y el ego, para que Dios llene nuestro corazón de amor.

Solo así podremos ser, allí donde estemos, pequeñas “islas de cordura” en un mundo polarizado: espacios de escucha, reconciliación y paz.

¡Feliz y bendecida Pascua!

En Cristo,

P. Mathew Vattamattam, CMF
Superior General

05 de abril de 2026

